



αροζτοι

Agosto 2001
Número 9

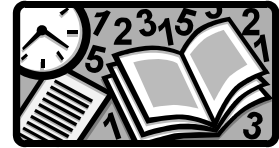
PASTORAL BÍBLICA

Publicación Mensual al Servicio del Centro de Formación para Maestros de Biblia



Bienvenidas

Ciclo Escolar 2001-2002



DIRECTORIO

Tel.: 83-36-99-55 Fax: 83-36-99-14

DIRECCION GENERAL

Pbro. Santiago Gutiérrez Sáenz

COORDINACION GENERAL

Rebeca Garza de Salazar

SECRETARIA

Blanca Esthela Mendoza de Rodríguez

TESORERIA

Domingo E. Salazar Casas

ACTIVIDADES SOCIALES

Josefina Cantú de González

Doris Alvarado de Rodríguez

ESPIRITUALIDAD

Adelita González de Torres

Marina Sifuentes de Torres

FORMACION INTERNA

Diana y José Luis Carlos

Beba Pedraza de Flores

Aída González de Dávila

María Rosa Cantú de Ruiz

Blanca de la Garza de Rodríguez

APOSTOLADO

Ma. Del Rosario Reyna

PROMOCIÓN Y DIFUSION

Cathy Zambrano de Duarte

RETIROS Y ACTIVIDADES ESPECIALES

Angeles de González

Eulalia de Lecea

LIBRERÍA SAN JERÓNIMO

Mayela Barrera

αροζτοι E-mail:

czambrano@quest.net.mx

αροζτοι vuelve a llegar a tus manos cargada de deseos de agradecer y de prestar un mejor servicio a los miembros del Centro de Formación de Maestros de Biblia (CEFOMABI) de la Escuela Bíblica Arquidiocesana de Monterrey.

En este número encontrarás un artículo interesante de cómo la Biblia ha sido clasificada y enumerada en todas las formas posibles para facilitarnos su lectura.

También continuamos con la sección

“¿Crees conocer la Biblia?”, dónde encontrarás preguntas que nos ayudarán a aprender muchas cosas de la Biblia.

Así mismo, αροζτοι vuelve a invitar a todos los maestros que deseen aportar algún artículo o reflexión que deseen compartir en este folleto. Esta publicación se entregará dentro de las juntas mensuales, por lo que si tienes algún comentario o aportación, favor de dirigirte con la Sra. Cathy Zambrano, responsable de esta publicación.



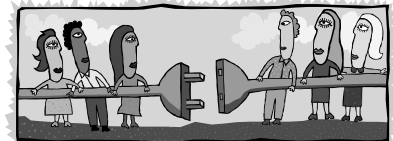
¿Crees conocer la Biblia?

Sección que nos ayudará a aprender muchas cosas de la Biblia

1. ¿De que reina era siervo el eunuco al que Felipe catequizó?
2. ¿Que rey de Judá fue castigado con la lepra?
3. ¿Qué profeta tuvo por hija a una mujer llamada No-Amada?
4. ¿Qué jefe se arrancó los cabellos y los pelos de su barba cuando supo que los judíos se habían casado con mujeres extranjeras?
5. ¿Según qué profeta del AT llegará un día en el que los jóvenes tendrán visiones y los ancianos sueños?

Respuestas al número anterior (Mayo)

1. Abiatar y Sadoq (2Sam 20,26)
2. Helí (1Sam 2,11)
3. La del Buen Samaritano (Lc. 10,31)
4. Esceva (Hch 19,14)
5. Romanos 6,4; Colosenses 2,12



Damos la Bienvenida a los nuevos centros bíblicos que se unen a la Escuela Bíblica y a los ex-alumnos que han ingresado como maestros

- ☞ CRISTO OBRERO, Huasteca
- ☞ NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, Villa Universidad
- ☞ SAGRADO CORAZON, Centro
- ☞ SANTA ENGRACIA, San Pedro
- ☞ ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA, Moderna
- ☞ SAN FELIPE DE JESUS, Nuevo Repueblo
- ☞ SAN PEDRO APOSTOL, Alvaro Obregón
- ☞ Capilla BEATO JUAN DIEGO, Escobedo
- ☞ SANTÍSIMO REDENTOR, Estadio
- ☞ SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, Mezquital
- ☞ SANTA MARÍA REINA DE LA PAZ, Valle del Huajuco
- ☞ SAN GREGORIO MAGNO

Librería San Jerónimo

Recomienda...



Libros de apoyo para nuestras clases:

“Para comprender mejor la Biblia”

Pbro. Luis Butera V.

“Panorama Bíblico”

Instituto Agustiniiano

“Escucha Israel”

Pbro. Carlos Junco Garza

Desconocer
las Sagradas Escrituras es
desconocer a Jesucristo

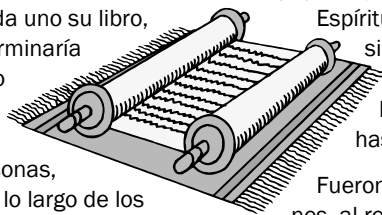
¿QUIÉN PUSO CAPITULOS A LA BIBLIA?

Un detalle no previsto por los autores

Dentro de los cientos de páginas que contiene una Biblia, es muy fácil encontrar exactamente una palabra o frase cualquiera en muy poco tiempo, gracias al sistema de capítulos y versículos que tiene, y que se emplea para citarlas.

Pero cuando los autores compusieron las obras que luego formarían parte de la Biblia, no

las dividieron así. En efecto, nunca imaginaron, mientras escribía cada uno su libro, que éste terminaría siendo leído por millones y millones de personas, explicado a lo largo de los siglos, comentadas cada una de sus frases, analizado su estilo literario. Ellos simplemente



te dejaron correr la pluma sobre el papel bajo la inspiración del Espíritu Santo, y compusieron un texto largo y continuo desde la primera página hasta la última.

Fueron los judíos quienes, al reunirse los sábados en las sinagogas comenzaron a dividir en secciones la Ley (es

decir, los cinco primeros libros bíblicos, o Pentateuco), y también los libros de los Profetas, a fin de poder organizar la lectura continuada.

Nació así la primera división de la Biblia, en este caso del Antiguo Testamento, que sería de tipo *litúrgica* puesto que era empleada en las celebraciones culturales.

El ensayo judío

Como los judíos procuraban leer toda la ley en el transcurso de un año, la dividieron en 54 secciones (tantas semanas como tiene el año). Llamada *perashiyot* (divisiones). Estas separaciones estaban señaladas en el margen de los manuscritos, con la letra "p". Los Profetas no fueron divididos ente-

ros en *perashiyot*, como la Ley, sino que se seleccionaron de ellos 54 trozos, llamados *haftarot* (despedidas), porque con su lectura se cerraba, en las funciones litúrgicas, la lectura de la Biblia.

El Evangelio de san Lucas (cf. 4,16-19) cuenta que, en cierta

oportunidad Jesús fue de visita a su pueblo natal, Nazaret, en donde se había criado, y cuando llegó el sábado concurrió puntualmente a la sinagoga a participar del oficio como todo buen judío. Estando allí, lo invitaron a hacer la lectura de los Profetas. Entonces, Él pasó al frente, tomó el rollo y leyó la

haftarah que tocaba aquel día, es decir, la sección de los Profetas correspondiente a ese sábado. Lucas nos informa que pertenecía al profeta Isaías, y que era el párrafo que actualmente ha quedado formado parte del capítulo 61 según nuestro moderno sistema de división.

El ensayo cristiano

Los primeros cristianos tomaron de los judíos estas costumbres de reunirse semanalmente para leer los libros sagrados. Pero ellos agregaron a la Ley y los Profetas también los libros correspondientes al Nuevo Testamento. Es por eso que resolvieron dividir también estos rollos en secciones o capítulos

para que pudieran ser cómodamente leídos en la celebración de la eucaristía.

Han llegado hasta nosotros algunos manuscritos antiguos, del siglo V, en los cuales aparecen estas primeras tentativas de divisiones bíblicas. Y por ellos sabemos, por ejemplo,

que en aquella antigua clasificación Mateo tenía 68 capítulos, Marcos 48, Lucas 83 y Juan 18.

Con este fraccionamiento de los textos de la Biblia se había logrado no sólo una mejor organización en la liturgia, y una celebración de la Palabra más

sistemática, sino que también servía para un estudio mejor de la Sagrada Escritura, ya que facilitaba enormemente encontrar ciertas secciones, períodos o frases que normalmente hubieran llevado mucho tiempo hallarlas en el intrincado volumen.

La obra de un arzobispo

Pero con el correr de los siglos se acrecentó el interés por la Palabra de Dios, por leerla, estudiarla, y conocerla con mayor precisión. Ya no bastaban estas divisiones litúrgicas, sino que hacía falta otra más precisa, basada en criterios más académicos, donde se pudiera seguir un esquema o descubrir alguna estructura en cada libro.

Además se imponía una división de todos los libros de la Biblia, y no sólo los que eran leídos en las reuniones culturales.

El mérito de haber emprendido esta división de toda la Biblia en capítulos, tal cual la tenemos actualmente correspondió a Esteban Langton, futuro arzobispo de Canterbury

(Inglaterra).

En 1220, antes de que fuera consagrado como tal, mientras se desempeñaba como profesor de la Sorbona, en París, decidió crear una división en capítulos, más o menos iguales. Su éxito fue tan resonante que la adoptaron todos los doctores de la Universidad de París, con lo que que-



Se conserva el manuscrito

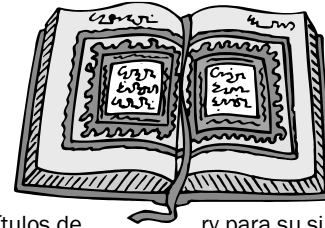
Langton había hecho su división sobre el nuevo texto latino de la Biblia, es decir, de la Vulgata, que acababa de ser corregido y purificado de viejos errores de transcripción. Esta división fue luego copiada sobre el texto hebreo, y más tarde transcriba en la versión griega llamada de los Setenta.

Cuando en 1228 murió Estaben

Langton, los libreros de París ya habían divulgado su creación en una nueva versión latina que acababan de editar, llamada "Biblia parisiense", la primera Biblia con capítulos de la historia. Fue tan grande la aceptación que tuvo la minuciosa obra del futuro arzobispo, que la admitieron inclusive los mismos judíos para su Biblia hebrea. En

efecto, en 1525 Jacob ben Jayim publicó una Biblia rabínica en Venecia, que contenía los capítulos de Langton. Desde entonces el texto hebreo ha heredado esta misma clasificación.

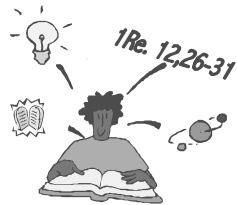
Hasta el día de hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de



París, con el número 14,417, la Biblia latina que empleara el arzobispo de Canterbury para su singular trabajo y que, sin saberlo él, estaba destinado a extenderse por todo el mundo.

Más cortas son mejores

Pero a medida que el estudio de la Biblia ganaba en precisión y minuciosidad, estas grandes secciones de cada libro, que son los capítulos, se mostraron ineficaces. Era necesario todavía subdividirlos en porciones más pequeñas, con nu-



meraciones propias, en las cuales se pudiera ubicar con mayor rapidez y exactitud las frases y palabras deseadas.

Uno de los intentos más celebres fue el del dominico italiano Santos Pagnino, quien en 1528 publicó en Lyon una Bi-

blia subdividida toda entera en versículos, es decir, en frases cortas que ofrecen un sentido más o menos completo. Sin embargo, no le correspondía a él la gloria de ser el autor de nuestro actual sistema de clasificación de versículos, sino a Roberto Stefano, un editor protestante. Le pareció bien la división que Santos Pagnino

había hecho unos años antes para los libros del Antiguo Testamento, y luego de pequeños retoques resolvió adoptarla. Pero, curiosamente, el dominico no había dividido en versículos los siete libros deuterocanónicos (es decir, los libros de Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc), por lo cual Stefano tuvo que completar esta

¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE SAN JERÓNIMO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA?

En el siglo II de nuestra era ya había muchas traducciones de la Biblia. Poco a poco fue surgiendo el proyecto de una traducción fundamental que pudiera ser utilizada por todas las comunidades y en todas partes. De este modo, en el año 384, el papa Dámaso le pidió a Jerónimo, su secretario, que llevara a cabo una revisión del

Nuevo Testamento escrito en latín. Jerónimo estudió hebreo y arameo para poder traducir el Antiguo Testamento. Durante ese tiempo vivió en Belén, localidad en la que nació Jesús. En lo que respecta al Nuevo Testamento, hizo una revisión de un texto latino ya existente, llamado *Vetus Latina* ("Versión latina

antigua"), comparándola con los textos griegos. El resultado de sus trabajos es lo que conocemos como la *Vulgata* (palabra que significa "versión común"). Durante varios siglos, la *Vulgata* fue el texto oficial de la Iglesia. En 1546, el concilio de Trento estableció que fuera el texto base para la liturgia.

SABÍAS QUE

...Los libros de proverbios y de Isaías fueron escritos muchos miles de años antes de que los vikingos o Colón llegaran a América y se demostrara la redondez de la tierra. En estos ya se habla de esta característica de nuestro planeta.

"...Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo."
Prov. 8,27
"El está sentado sobre el círculo de la tierra..."
Is. 40,22



...La primera traducción al castellano de la Biblia la hizo Alfonso X, en el siglo XIII; a la fecha existe un ejemplar de esta versión en la biblioteca del Monasterio del Escorial, España.



La Biblia contiene 2,930 personajes

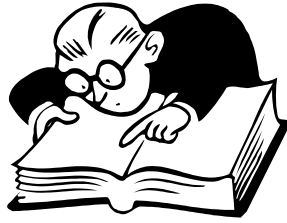
...En el libro de Job, capítulo 26, versículo 7, se dice que la tierra no tiene apoyo material, siglos antes de que los científicos establecieran este principio:
"...Cuelga la tierra sobre nada"
Job 26,7



Los acontecimientos Bíblicos se dan en 1,551 lugares diferentes

¿QUÉ ES LO QUE DIOS NOS PROMETE A LOS QUE ESTUDIAMOS LAS SAGRADAS

Es muy arriesgado comenzar a leer o a estudiar la Biblia tratando de negociar con Dios. Como si dijera: "Mira, si estudias la Escritura te voy a dar esto y lo otro...", o como si nosotros comerciáramos con él: "Dios mío, si me das esto y aquello, prometo que leeré la Biblia Todo ello revelaría una actitud ingenua, infantil y mercantilista en relación con Dios.



El simple estudio de la Biblia no hace que una persona sea mejor que las demás. Tampoco le garantiza el cielo o la vida eterna. Uno puede ser ateo y estudiar las Escrituras. Y alguien puede salvarse sin haber estudiado nunca la Palabra de Dios.

Hay que distinguir entre estudiar una cosa y vivirla. El que estudia la Sagrada Escritura para saber cómo sucedieron las cosas, no ha dado ni un solo paso más allá del texto. Lo correcto es estudiar la Biblia para aprender a tener más vida y para ayudar a los demás a que tengan más vida.

Jesús criticó duramente a los líderes religiosos de su tiempo por el mal uso que hacían de la Palabra de Dios. Les decía: "Estudiáis cuidadosamente las Escrituras, esperando encontrar en ellas la vida eterna; ellas testifican de mí. ¡Y no

queréis venir a mí para tener vida!" (Jn. 5,39-40). En otras palabras, para nosotros, los cristianos, estudiar la Biblia sin prestar adhesión a Jesús y a su modo de actuar es un trabajo estéril que no conduce a nada. Es el mismo Jesús quien da testimonio de ello: los líderes religiosos de entonces pierden el tiempo al estudiar la Biblia sin descubrir que Jesús es su centro, la persona más importante de toda la Escritura. La fe en Jesús es lo que ilumina el camino hacia la vida y no el simple estudio de un texto, por muy sagrado que este puede ser.

Esto nos conduce a la siguiente conclusión: es muy arriesgado convertir la Biblia en un simple libro de estudio. Pero todavía es más arriesgado someter este estudio a una transacción comercial con Dios. ¿Cuál sería, entonces, la finalidad del estudio de las Sagradas Escrituras? Dejemos que sea la Biblia misma la que nos ayude a descubrirlo. Son muchos los textos que discurren en este sentido. Por ejemplo, el Salmo 119, en el versículo 105: "Tu Palabra es luz para mis pies y una antor-



cha para mi camino". ¡Pues eso mismo! La Palabra de Dios va iluminando el camino de todo ser humano. Estudiarla es obtener una luz para iluminar los propios pasos. Otro texto significativo dice: "Como la lluvia y la nieve descenden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, sin fecundarla y hacerla germinar para que dé semente- ra al sembrador y pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí sin resultado, sin haber hecho lo que yo quería y haber llevado a cabo su misión" (Is. 55,10-11).

Este texto de Isaías muestra claramente que el objetivo de la Palabra de Dios es dar fruto en la vida de las personas y del pueblo. En la época en que se escribió este texto, el fruto que se deseaba -y que, posteriormente, se alcanzó- era la vuelta del exilio en Babilonia. Por la fuerza de la Palabra, el pueblo de Dios recuperó la libertad y la vida. Es una prueba más de que la Biblia corre peligro de convertirse en un libro como otro cualquiera cuando no se pone en práctica.

Finalmente, un texto de la segunda Carta a Timoteo: "Pues toda la Escritura divina-

mente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, dispuesto a hacer siempre el bien" (2Tim 3, 16-17). Tenemos aquí cuatro verbos de acción: enseñar (catequesis), reprender (discernimiento), corregir (formación) y educar en la justicia (educación). La meta de todo ello es muy clara: formar al verdadero cristiano (hombre de Dios), capaz de ser fermento transformador en la sociedad (dispuesto a hacer siempre el bien).

¿Y qué decir de aquellas personas que dedican toda su vida al estudio de la Biblia en sus innumerables campos? Ciertamente están prestando un servicio de valor inestimable a toda la humanidad, sobre todo a los cristianos. De hecho, los estudios bíblicos avanzan gracias a sus esfuerzos y conocimientos. Si hoy hemos podido llegar al lugar en que nos encontramos como Escuela Bíblica, ha sido gracias al sacrificio de muchos estudiosos. Sin embargo, esta dedicación al estudio de la Biblia de ellos y de nosotros mismos como maestros y alumnos de Escuela Bíblica, no nos garantiza nada delante de Dios. No podemos pensar que merecemos más



SIGNIFICADO DE ALGUNOS PERSONAJES BÍBLICOS

DAVID	Amado	ACAZ	El Señor sostiene	TITO	Honorable	AGEO	Festivo
FESTO	Próspero	ANANÍAS	El Señor es benigno	DANIEL	Dios es juez	NAHUM	Compasivo
EZEQUIEL	Dios es fuerte	MALAQUÍAS	Mensajero	JOSUÉ	El Señor es salvación	FILEMÓN	Cariñoso
ELISEO	Dios es Salvador	ABDÍAS	Adorador de Dios	OSEAS	Salvación	MARCOS	Gentil
ESDRAS	Auxilio	NEHEMÍAS	El Señor ha consolado	AMÓS	El cargado	SANTIAGO	Suplantador
GEDEÓN	Gran Guerrero	ESTHER	Estrella	LUCAS	Portador de luz	SALOMÓN	Paz
HABACUC	Abrazo de amor	RUTH	Digno de verse	ZACARÍAS	El Señor recuerda	PEDRO	Roca
ISAÍAS	Salvación del Señor	SAMUEL	Llamado por Dios	PABLO	Pequeño		
LÁZARO	Dios ha socorrido	JEREMÍAS	Exaltado por Dios	MATEO	Don de Dios		
ADÁN	Tierra roja	JONÁS	Paloma	SOFONÍAS	El Señor oculta		
AQUILA	Águila	JOB	El que llora	JUDAS	Alabanza de Dios		
MIQUEAS	Quien como Dios	JOEL	El Señor es Dios	JUAN	El Señor ha sido benigno		
AARÓN	Iluminado	TIMOTEO	Honrado por Dios				

